

26

GACETA INFORMATIVA



NUESTRAS TRADICIONES

Fundación de Guayaquil y su importancia para el Ecuador

La fundación de Guayaquil es un acontecimiento que marcó el nacimiento de una ciudad vibrante y llena de vida, este pasaje histórico incluye varias reubicaciones, confusión de fechas y documentos perdidos, debido a que durante la colonia española, hubo varios incendios, pestes y ataques de piratas a Guayaquil, lo que provocó que muchos documentos oficiales desaparezcan, se pierdan o sean quemados, eso impidió que se pueda recuperar información sobre los primeros días de la ciudad y no se tenga constancia de la fecha exacta de su fundación.

La Enciclopedia del Ecuador dice que, en 1929, el Concejo Municipal de Guayaquil le encargó a un grupo de historiadores una investigación para definir la fecha en la que debe festejarse la fundación. Después de revisar varias fuentes y documentos que quedaban, los historiadores concluyeron que no se puede determinar la fecha verdadera y sugirieron que se use como fecha patronal de la ciudad el 25 de julio. Al no tener un año preciso, recomendaron también que se mantenga el del primer asentamiento, y es por un acuerdo propuesto por ellos y aceptado por el Concejo Municipal de Guayaquil, que se decide que al 25 de julio de 1535 se recuerde como fecha de su fundación.

Guayaquil es conocida por su riqueza cultural, su dinamismo económico y su espíritu resiliente. A lo largo de los siglos, esta ciudad ha sido testigo de innumerables eventos que han moldeado no solo su propia identidad, sino también la de todo Ecuador.

Antes de la llegada de los españoles, el territorio que hoy conocemos como Guayaquil estaba habitado por diversos pueblos nativos. Estos grupos indígenas tenían sus propias culturas, tradiciones y formas de vida. Algunos de los pueblos más destacados eran los Huancavilcas y los Punáes.

Varias expediciones españolas intentaron establecer su presencia en esta región costera. Sin embargo, estas misiones no tuvieron éxito debido a diversos obstáculos, como la resistencia de los nativos, las enfermedades y epidemias y la escasez de recursos.

A pesar de estas dificultades, los fundadores de Guayaquil sentaron las bases para el desarrollo posterior. Guayaquil se convirtió en un referente económico y cultural para Ecuador, gracias al esfuerzo incansable de sus pioneros.

El libro “COMPENDIO HISTÓRICO DE GUAYAQUIL DESDE SU FUNDACIÓN HASTA EL AÑO DE 1820” dice que, a finales de agosto de 1535, Sebastián de Benalcázar —quién también había participado en la fundación de Quito el año anterior— llegó a lo que actualmente se conoce como Golfo de Guayaquil y avanzó por el río Guayas. Finalmente, desembarcó cerca de un asentamiento indígena llamado Guayaquile. Sin embargo, esa zona era considerada hostil debido a la cercanía que tenía a las poblaciones indígenas que no aceptaban la presencia de españoles en sus territorios.

En la zona de Guayaquile vivían tribus indígenas locales que pertenecían a la cultura Milagro-Quevedo que fueron denominados Chonos.

En 1536, se enfrentaron con los españoles a quienes causaron decenas de bajas, por lo que los españoles decidieron abandonar la ciudad.

Francisco Pizarro, desde Perú, ordenó que se reubique la ciudad. Hernando de Zaera, el encargado de esta misión, movió la ciudad a un lugar llamado Yagual en agosto de 1536.

Un año después, la ciudad fue otra vez destruida por los ataques de los habitantes indígenas de las zonas cercanas.

Pizarro ordenó nuevamente la reubicación y le encargó esta acción a Francisco de Orellana quien en 1538 logró ocupar un sector conocido como La Culata.

Cuando Orellana se fue a la misión en la que terminaría descubriendo el río Amazonas, la ciudad debió trasladarse una vez más debido a los enfrentamientos con los indígenas de la zona.

En mayo de 1542, Diego de Urbina lideró el nuevo traslado de la ciudad hacia el oeste del río Daule, lo que actualmente es el norte de Guayaquil. Esos territorios pertenecían a los Huancavilcas, un grupo nativo de esa zona que también se enfrentó con los españoles y destruyeron la ciudad una vez más.

En 1543, la ciudad regresó a ubicarse en el mismo lugar donde llegó Sebastián de Benalcázar en 1535 con el nombre de Santiago de Guayaquil.

Desde ese momento, ya no hubo enfrentamientos con las poblaciones indígenas. Sin embargo, las disputas entre españoles provocaron un último traslado de la ciudad.

Los pobladores de Santiago de Guayaquil querían movilizarse, pero el crecimiento de la población de la ciudad complicó y demoró el traslado.

Finalmente, a mediados de 1547, Guayaquil se trasladó a las faldas del actual cerro Santa Ana, donde se ha mantenido hasta la actualidad.

Todo este proceso marcó un hito importante en la historia colonial de Ecuador y estableció a la ciudad-puerto como un punto estratégico para el comercio y la comunicación entre la costa y la sierra así como con Europa, convirtiéndose en "uno de los puertos más dinámicos de la costa Pacífica durante el periodo colonial"

Con el tiempo, Guayaquil se consolidó como una ciudad de aprovisionamiento, descanso y reparación de navíos importante en la región. Se construyeron fortificaciones, se establecieron rutas comerciales y se fomentó el crecimiento económico. La ciudad se convirtió en un centro vital para el comercio y la cultura en Ecuador. El puerto de Guayaquil se estableció como uno de los más importantes de América del Sur. Su infraestructura portuaria permitió la exportación e importación de productos, como cacao, banano, café y otros bienes.

Durante los siglos XIX y XX, Guayaquil experimentó un rápido crecimiento industrial. Se establecieron fábricas textiles, procesadoras de alimentos y otras industrias, atrayendo inversiones y generando empleo. La ciudad desempeñó un papel vital en el comercio global. Exportaba productos agrícolas y materias primas, mientras que importaba bienes manufacturados y tecnología. Su influencia económica fue esencial para Ecuador.

La prosperidad económica de Guayaquil influyó en el desarrollo de otras ciudades costeras y en la modernización del país. Además, la ciudad se convirtió en un centro financiero y de servicios.

En el ámbito social, Guayaquil se transformó en un vibrante centro debido a su ubicación estratégica y su historia multicultural. Su posición costera atrajo inmigrantes de todo el mundo: italianos, libaneses, chinos. La fusión de influencias indígenas, europeas, africanas y asiáticas dio lugar a una rica diversidad cultural.

Guayaquil también es la cuna de destacados artistas, escritores y poetas. Sus obras reflejan la identidad local y las luchas sociales. Autores como José de la Cuadra y Joaquín Gallegos Lara dejaron una huella significativa.

La economía de Guayaquil creció más rápido que la de Quito, en el periodo 2018-2022, según las últimas cifras de las cuentas nacionales del Banco Central del Ecuador (BCE) publicadas en diciembre de 2023 y que detallan la producción de bienes y servicios por cantones.

Desde sus inicios ha sido un importante centro económico y cultural, que se ha consolidado como un símbolo de resistencia, innovación y progreso.